

FORO DE LA Cultura

RANCAGUA es una ciudad que vive hacia afuera, sin ocuparse mucho del arte y haciendo una mueca de disgusto frente a las ideas. Contados son los que tienen opiniones concretas acerca de los graves problemas que hoy agitan a la humanidad. La mayoría vive al margen de los conflictos y acepta sin análisis las especulaciones de cualquier audaz que quiera hablarle en nombre de la filosofía, de la ciencia, de la política o la religión. Un periodismo adocenado, con miras al aviso y al negocio, escamotea sus columnas a quienes piensan libremente, manteniéndose en cómodo equilibrio para no molestar a nadie.

En estas condiciones, aquellos individuos que tienen algo más que estómago en el cuerpo, deben callar sus opiniones y dejar que los días las vayan emmoheciendo en su cerebro.

LOS INUTILES hemos comprendido que es urgente reaccionar contra esto que significa una asfixia para la inteligencia y un estagnamiento en el proceso cultural de la ciudad.

No solamente impresos pueden llegar las ideas a la mente de todos: ahí está la palabra hablada, el verbo vivo y creador que talla las conciencias con el buril de su sonido.

Si el periodismo prefiere comerciar a instruir, levantemos nosotros la tribuna del pensamiento hablado, procuremos que todas las sugerencias lleguen hasta el espíritu de los que están ansiosos de saber, hagamos un Foro en que se discutan en pro y el contra de doctrinas, sistemas y postulados.

LOS INUTILES vamos a tomar en nuestras manos la difícil empresa de dar forma definida a este Foro y de incorporarlo a la cultura de Rancagua como un aporte vivo y fecundo. A todos pediremos ayuda, a los que están con nosotros y a los que han tomado trincheras contra nosotros: cada uno tiene su idea y será interesante escucharla para que salgan nuevas luces de su análisis.

Este Foro será una tribuna esencialmente polémica, en el cual trataremos de poner frente a frente a defensores solventes de cada una de las caras que presenta todo problema humano. Materialismo y espiritualismo, religión y ciencia, filosofía y metafísica tendrán allí sus paladines dispuestos a escuchar y rebatir con la serena calma que otorgan la cultura y el conocimiento.

No se nos ocultan las dificultades que nuestra empresa puede ofrecer, mas estamos seguros de allanarlas, confiando en el criterio de aquellos a quienes pediremos cooperación. (A la pág. 12)

ACTITUD⁻¹⁻

PROYECCION DEL GRUPO/

año I - N°8

LOS INUTILES

Rancagua, noviembre, 1943



LENKA FRANULIC,
ANTOLOGIA
 DEL CUENTO
NORTEAMERICANO

Anaqueel

En un volumen de 450 páginas, editado por Ercilla, ha reunido Lenka Franulic un manajo de cuentos seleccionados y traducidos por ella, bajo el título que en cabeza esta crónica.

Se abre el libro con un prólogo lleno de atisbos interesantes, de calificaciones y clasificaciones que prometen un mundo lleno de novedades, tipos y sugerencias. Estamos en la playa de un continente por descubrir.

Luego vienen los cuentos.

Primero, los clásicos, los maestros indiscutidos: Washington Irving, Poe, Mark Twain, Bret Harte; en seguida, los innovadores: O. Henry, Dreisser, Anderson; al final, los que aun están laborando.

Descartados los primeros, de quienes ya somos viejos amigos, literariamente, preferimos analizar el volumen en conjunto, porque todos los autores --efecto de la traducción?-- dan la idea de componer un solo bloque con características semejantes, salvo algunos matices que el estilo no alcanza a definir plenamente.

La misma autora, previendo esto, cita como justificación un párrafo de Katharine Anne Porter, puesto en el pórtico de otra antología: "Toda traducción no es sino una paráfrasis: la más brillante como la más fiel pueden ser muy poco más que esto".

Ahora bien, todo estilo es la expresión espiritual de un país o de una raza

y no hay nada más diferente que las formas del sentimiento y de la cultura imperantes en Latinoamérica y en Yanquilandia, respectivamente. De ahí que los cuentos norteamericanos traducidos-- parafraseados mejor dicho -- nos parezcan un poco ingenuos, con una técnica demasiado visible y con toques de trama o de psicología que no alcanzan a herirnos profundamente la sensibilidad.

El modo de adjetivar de los escritores yanquis --a través de Lenka Franulic-- se nos figura estereotipado, como los automóviles en serie de las fábricas Ford. Todo ambiente lujoso será confortable, toda cosa imprevista será terrible y todo lo agradable, positivamente delicioso. Y luego están los adverbios para reforzar un adjetivo: Ideas decididamente extrañas, sangre suficientemente espesa, estaba evidentemente mejor, terriblemente deprimida... Y todo esto, a pesar del esfuerzo, no afectará nuestra imaginación.

El lector de la América del Sur rechaza por instinto las expresiones viejas o gastadas; al norteamericano parecen divertirlo o emocionarlo sobremedida las mismas palabras. En el cine se aprecia mejor que en parte alguna: "Eres maravilloso", "Esto es excitante", etc. Y para expresar el máximo de emoción: "¿Qué debo decir ahora?" o "Ahora yo debía decir esto"...

¡Y cuando se ponen a buscar originali-

N CABA de presenciar la ciudad la realización de un congreso eucarístico que llenó las calles de cánticos, incienso y prédicas fervorosas. Las ovejas de la fe católica desfilaron en imponente rebaño, llevando en las solapas o en los brazos la marca con que Dios las reconocerá en el dintel del cielo.

Aviones, radio, tribunas al aire libre, cruces monumentales, oro, sedas, banderas, todo fué puesto al servicio de Aquel que andaba descalzo por los campos de Galilea sin tener siquiera "donde reposar la cabeza".

Se vendieron insignias y distintivos, como antes se vendían indulgencias.

Y toda la pompa de los obispos y los sacerdotes hacía contraste con la pobreza de la ciudad, con los zapatos rotos y los pies desnudos de los rapaces famélicos que corrían detrás de las procesiones exhibiendo sus carnes por entre la mugre y las roturas de sus harapos.

Los hombres deben sufrir en la tierra para ganar el Paraíso, después de su muerte. Así lo dicen ellos, los sacerdotes, entre el incienso, la pedrería y la pompa de los altares refulgentes.

"Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de los cielos", predicó el Redentor nacido en un establo. La Iglesia lo sigue manteniendo, mientras en lo alto repican las campanas y el Sumo Pontífice prodiga bendiciones desde su Palacio de El Vaticano.

Ahora bien, un pueblo místico --o mistificado-- es fácil de conducir y de contentar. Se le dice que sufre, y el pueblo sufre. Se le dice que ore, y el pueblo reza. Y de lo divino se pasa fácilmente a lo humano.

El catolicismo es intransigente: "Los que no están conmigo están contra mí". La Santa Inquisición,

ya lo sabemos, quemó libros y quemó cuerpos humanos; no consintió que nada ni nadie se opusiera a los designios de Roma. Impuso a sangre, fuego y tortura sus doctrinas de maldad y de perdón.

Siempre ha sido norma del catolicismo adueñarse del poder temporal, a pesar de que "su reino no es de este mundo". Richelieu, Mazarino y otros ministros de Europa fueron sólo tentáculos del poder papal que controlaban los asuntos del estado. Los preladados políticos fueron y siguen siendo numerosos.

Si se hubiera mantenido en los estrictos límites de la jurisdicción divina, el catolicismo merecería todo nuestro respeto. Pero, llevado a lo mundanal, a la lucha y a la pasión políticas, no puede considerársele sino como un partido más, con todos los defectos y todas las ambiciones de los partidos humanos.

Como aspira al poder, debe bajar a los estratos inferiores de la politiquería para combatir con posibilidades de éxito. También ha de buscar aliados poderosos que le ase-

Escribe: **A** LA SOMBRA DE LA ESPADA . Félix Miranda Salas

Los llamados "gobiernos fuertes", son históricamente hablando, los más débiles. La mentalidad estaquista no ha hallado otra manera para calificar a los que en el poder ciñen la espada como distintivo su premo, y encubren la Dictadura con palabras más o menos ampulosas, como la "defensa de la nacionalidad", la "normalidad del país", el "orden en la economía", detrás de las que asoman las medidas coercitivas y la supresión de las libertades públicas.

Es el caso viejo, pero frecuente en indoamérica.

Bolívar, al decir: "los pueblos de nuestra América caerán en manos de vulgares tiranuelos", abarcó más de cien años de historia, que comienzan en el instante en que el llanero Páez recibe la espada del Libertador y deshace el primer puente continental iniciado en la gran Colombia. Después, no hay sino una larga traición al programa bolivariano, en la ambición por llegar y permanecer en el "poder".

La dictadura militar instruyó a la ambición civil; los civiles con sus castas de funcionarios, legisladores, políticos y clérigos, compartieron la alternativa y la aventura. Rivalizaron unos y otros en la desvergüenza y en la infamia, colocando entre sus actos y el pueblo los programas y los postulados, que la ignorancia de un lado, la cobardía y la conveniencia, del otro, hicieron perdurable al eprobio en muchos años de silencio y oscuridad.

Desde Agustín Iturbide que se hizo coronar en México, López de Santa Ana y Porfirio Díaz; Antonio Guzmán Blanco, Raimundo Andueza Palacio y Vicente Gómez, en Venezuela; Manuel Estrada Cabrera, en Guatemala; Rafael Núñez, Manuel José Marroquín y

Rafael Reyes, en Colombia; Gaspar Rodríguez de Francia, en Paraguay; Belzú y Mariano Melgarejo, en Bolivia; Juan Manuel Rosas, en Argentina; García Moreno y Leonidas Plaza, en Ecuador; Mariano Ignacio Prado y Leguía, en el Perú, hasta las recientes tiranías de Sanchez Cerro, Ibáñez, Uriburu, Morinigo y Pañaranda, el período más largo corresponde al "cosarismo", como lo ha llamado un eminente escritor colombiano. Pero este cosarismo, de exclusiva factura indoamericana, ha gobernado por encima de las constituciones y los parlamentos, de donde resulta su fuerza y su vigencia, pero, en más de cien años que han visto los variados matices del militarismo y del civilismo, se ha hallado siempre con la tenaz lucha del pueblo, de las juventudes y de los intelectuales, para caer a su hora. Aquí reside su debilidad y está la lección para impedir el retorno de toda Dictadura.

- - -

Hoy, Las espadas sin victo-

(A la pág:5)

rias hacen uso del único atributo consubstancial, que comienza en la fuerza y llega hasta la violencia, que es en definitiva el impulso real de toda tiranía. Y es en Argentina que se vuelve a sentir la fronda resistente para detener la voluntad del pueblo, decidido desde hace tiempo ante los hechos europeos en su actitud por la libertad, en la que lo educaron maestros como Sarmiento, Ingenieros, y la voz del poeta sin decaimientos que se llamó Almafuerte.

Allí, la civilidad conservadora de Castillo dejó el paso expedito a Ramirez y al grupo fascista que ahora decide en los destinos del pueblo hermano. Es la misma ola de la violencia que ha corrido sobre indígenas y mestizos, sobre llaneros, montuvios, rotos y pamperos, en distintas horas y en distintos meridianos geográficos, azotando siempre a esa unidad, que se llama el Pueblo.

El pretexto es el de siempre: los intereses de la argentinidad, el orden sagrado, la neutralidad, que es como la expresión de lo inseguro. Y a estos motivos, que al decir de los sargentos resueltos de la noche a la mañana a ser tutores y mentores, volverán al pueblo argentino a los moldes creados por Rosas, se agrega, la evidente influencia nazi dominante en el grupo militar que disfruta del poder, y se cuelga del rabo en las columnas de la prensa, en un intento desesperado por orientar al pueblo argentino.

Las primeras víctimas, dirigentes obreros y escasos políticos, en los que quedaba un saldo de dignidad, están ya en el destierro o en las cárceles; luego, el amordazamiento dió seguridad para invadir las escuelas y las universidades, a fin de cerrar el paso a la protesta de los profesores y de la juventud. Pero

unos y otros han respondido con altivez, en una demostración sin par en defensa de la enseñanza libre. Recientemente, las medidas de represión han alcanzado a los profesores y a un hombre de reconocida solvencia intelectual y moral, el doctor Alfredo L. Palacios. Es la tercera vez, que el autor de "En defensa de las instituciones libres" se enfrenta a la dictadura. En 1930, hubo de hacer oír su pensamiento al representante del radicalismo personalista de Irigoyen y luego al general Uriburu, manteniendo en todo instante una actitud insobornable; ahora el atropello da al clamor contornos nacionales, al que la protesta solidaria de las universidades de los países indoamericanos, de los grupos intelectuales y las organizaciones obreras, presta vigor y alcanza continental.

Sin embargo, el cesarismo mantiene por única ley la violencia y no restablece

(A la pág 7)

*Camino del
Embarcadero
Antiguo*

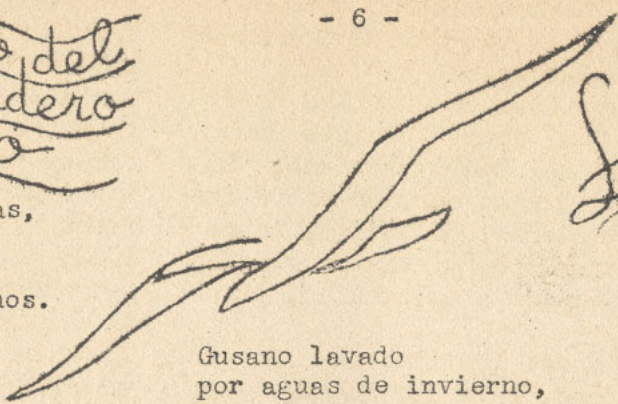
Entre cuatro chozas,
solitario, muerto.
Vestido de musgo
les crece a los techos.

Lagarto de arena
se come los huertos,
y el camino solo
margina el estero.

La sal de los mares
lo bautiza viejo,
las hembras del agua
le muestran los senos.

Nadie quiere lomo
de antiguo camello,
ni estiban los frutos
los blancos veleros.

En las tablas grises
del embarcadero,
la soledad carga
sacos de recuerdos



Gusano lavado
por aguas de invierno,
se viene sinuoso
bajando los cerros.

Le nacen las piedras,
colmillos de perros;
los saucos no llenan
abandono yermo.

Ni hojas de boldo
aroman su cuerpo
ni las niñas bajan
con cestas de peumos.

Si llega la tarde
la arrea el silencio,
o silba en los quiscos,
mulero del viento.

Luis Garna

Pluviosas, heladas,
pacen su abolengo
ovejas marinas
que no tienen dueño.

Los pájaros trazan,
en campos de cielo,
bandada de rosas
o fuga de ciervos.

No hay nada que diga
de rudos loberos,
ausencia de pieles,
de ron y de ajeno.

Gitana de nácar,
la novia del tiempo
deshoja, entre nubes,
monedas de trébol.

Y cuando regresan
los caballos negros,
yo miro mis manos
hilando recuerdos.

corá las pequeñas garantías, sino cuando obtenga el más absoluto sometimiento. Está en la idiosincracia de la dictadura el enmudecer al pueblo, liquidando previamente a sus luchadores y maestros; pero el pueblo argentino, al que organiza en torno a las libertades la juventud universitaria, ha hecho sin griterío la señal a los cuatro puntos del país, y la ciudad y la pampa han respondido a la voz de la libertad.

- - -

La sombra de la espada en la Argentina, no es el caso aislado en América.

Si bien es cierto que la unidad americana en su posición ante el nazismo se manifiesta sin re-

servas al lado de la democracia, con la sola excepción del gobierno argentino, no es el único gobierno indoamericano que viene negando sus simpatías a la forma democrática. Y es bueno coger los acontecimientos, conocer los tintos y valorar las posiciones, porque aun en el mejor de los propósitos, en la mesa de la paz y en el período de pos-guerra, puede extenderse sobre nuestros pueblos, la punta de la espada.

FELIX MIRANDA SALAS.

Escribe
ANDRES CIFUENTES

Reflexión

Los hombres se tienden en la tierra, porque recuerdan cuando estaban en el vientro de su madre...y en su falda.

.....
Hay un hombre sentado en el suelo, y tiene un libro abierto entre las manos. Me imagino que ha venido al campo a mirarse en las aguas tranquilas, y beberse después su figura; o tal vez, a morirse entre los tallos y amortajarse con las flores...

Le he visto su cara. Tiene el gesto augusto de los que viven soñando... Ahora evidencio que este hombre ha venido para estar solo, o más bien, para estar con sí mismo...

Bajo el ocaso de su rostro, le adivino la noche de su alma. Debe ser un hombre amargo. Cronos, con su palota de tiempo, le ha trazado en el rostro algunas arrugas, y en el alma...algunas amarguras...

(A la página 10)

guren su predominio. Y uno de estos aliados, tras el derribo de las monarquías, es el fascismo.

La iglesia católica y el fascismo tienen métodos semejantes: no admiten el razonamiento libre; combaten la idea e imponen el dogma. El Papa es infalible; el Führer y el Duce son infalibles. La cruz --derecha una, torcida la otra-- es el símbolo común de ambas doctrinas. El catolicismo salvó vidas humanas e incineró libros; el fascismo fusiló y levanta hogueras, según lo hemos visto en Alemania, Italia y España.

El recrudecimiento de las manifestaciones católicas está advirtiéndole a nuestro país y a la América toda que un peligro se acerca. Así como en España se levantó un caudillo a quien el clero proclamó "martillo de Dios y azote del comunismo", ¿no estará preparándose en Chile la venida de un Franco criollo para encarcelar o fusilar a los descreídos?

Ya emborrachado el pueblo con sermones, inciensos y plegarias, resulta muy fácil decirle: "He aquí el enviado de Dios, el hombre que defenderá la fe católica", Y tendremos un sable en el poder. Un sable que en un extremo llevará una cruz.

Lo más grave del caso es que los partidos políticos de izquierda, aun los que se llaman extremistas, parecen ciegos ante la amenaza. En lugar de asumir una actitud viril y definida, han tolerado en silencio y, en ciertos casos, apoyado de hecho la propaganda de una doctrina que ha sido siempre contraria a la libertad humana.

Y hay todavía otro aspecto que indica claramente falta de principios en la actitud de dirigentes y militantes de la izquierda.

En esta misma ciudad tenemos prominentes políticos, algunos forjadores del fenecido Frente Popular, que educan a sus hijos en colegios católicos y entregan al enemigo la plasmación de esas mentalidades que más tarde han de volverse contra ellos.

¿Y qué decir de aquellos que en las asambleas destro-



zan al fascismo --de palabra-- y luego mandan a sus hijos a formar en las procesiones y ponen en las puertas de sus casas las insignias que anuncian el advenimiento del fascismo!

Esto, más que tolerancia, indica traición flagrante, cobardía, carencia de visión.

Chile ya ha dado muestras a la América de ser un país socialmente maduro. Hacia acá miran todas las naciones del continente, en busca de un ejemplo para sus luchas futuras. ¿Vamos a desertar ahora, vamos a entregar lo poco que se ha logrado a fuerza de sangre y de lágrimas?

Si así fuera, si nos dejásemos arrebatarse la libertad con sermones y prédicas, querría decir que la lucha del pueblo ha sido en vano.

ACTITUD señala el peligro. O. C. Z.

Exposición de José Cantón S.

CON constancia digna de aplausos y esfuerzo dirigido discretamente, José Cantón S. ha logrado reunir en su exposición del Club Social de Rancagua, unas decenas de cuadros de distinto valor que hicieron número de verdadero arte en las fiestas bicentenarias.

Dominan en esta exposición los retratos formales y la interpretación plástica de rostros populares y escenas de familia. Con inteligencia y auto-crítica despierta, el pintor dejó en segundo plano sus naturalezas muertas, paisajes y marinas, adivinando que son esos cuadros los más débiles, desteñidos e impersonales de su cosecha última.

Si hubiera que elegir entre la producción que nos ha mostrado Cantón S., nos quedaríamos con su "Niño costino", "De amanecida", "El chupete helado" y "Leyéndole a la abuelita", pues en estas obras el artista nos muestra su verdadero temperamento, logrando una perfección de líneas, de detalles, de colorido justo que lo destacan como un valor en la pintura chilena. Es justamente en este aspecto pictórico donde creemos que Cantón S. debe profundizar y expresarse: ningún otro motivo está mejor tratado en su conjunto. Ni sus retratos, ni sus composiciones logran darnos esa sensación de vida, de fuerza, de belleza auténtica que recibimos al contemplar las telas mencionadas.

Sus retratos no están mal. Más todavía, existen algunos francamente conseguidos: El Intendente de O'Higgins, Mi amigo Juan Bravo, guardan severa semejanza con sus modelos. La señora de Talbot y la señora de Guzmán nos muestran una manera diferente de Cantón S. para interpretar el arte del retrato: no hay en ellos un sometimiento completo del artista a su modelo. No es éste sino un pretexto (si pudiera decirse así) para que aquél componga un cuadro de figura estilizada, de rico colorido

de fondo y superficie donde el "élan" propio e inmaterial de la que posa, fluye de la tela como el perfume que denuncia su origen antes que éste se haga visible.

Existen en José Cantón S. --rancaguino de nacimiento-- realidades hermosas de arte y posibilidades magníficas de creaciones plásticas. Esperamos de él y de su entusiasmo, nuevas y mejores creaciones que enorgullezcan con justicia a nuestra ciudad tan prestigiada por su carencia de espíritu.

R. G. L.



SOLICITAMOS CANJE CON
REVISTAS DE TODO EL
CONTINENTE.-

Debe ser un hombre silencioso.

Lee, y pronuncia con los ojos cerrados y la cara al cielo; debe ser un artista, y como tal, debe estar llorando con lágrimas interiores...

Ahora llora sobre el libro, es un hombre...

Pero con la lectura goza, no con el goce vulgar, sino con el ideal; con aquel que a la par trae amargura, pues ésta siempre trae oculta una cascifianza,

Debe ser un hombre solo.

Me imagino que nunca ha amado; y que no lo han amado nunca.

Pero yo lo amo porque se parece a mí...

Porque sueña el amor y ama el ensueño...

Es otro hombre el que está sentado allí, en el suelo, y parece que fuera yo...

.....

Ahora estoy a su lado. Este hombre que se me parece está durmiendo.

El libro, abierto sobre el pasto, parece una paloma con las alas extendidas. Pero las tapas del libro son negras, parecen, pues, alas de murciélago... Sí, pero es un murciélago con alma de paloma...(Como hay negros con el alma blanca; y blancos con el alma negra).

El hombre se ha quedado dormido con los brazos abiertos. (Antes he visto otro hombre en esta misma actitud, pero sangrándole las manos y los pies...)

Amo el sueño, porque se parece a la muerte...

En sus ojos ya no se refleja el cielo, pues tiene los párpados plegados.

Este hombre está dormido, y puede estar, acaso...muerto...(Sería el segundo hombre que he visto morir con los brazos abiertos...)

Su cuerpo es una gran cruz tendida sobre el césped. Esta es la actitud más terrible de los muertos... Y este hombre está vivo, mas, sobre la cruz de su cuerpo, está crucificada su alma...

.....

A veces pienso, que como un homenaje al Otro, debieran crucificarnos sobre el suelo... o enterrarnos con los brazos abiertos...

A veces pienso, que debiendo estar más cerca, Aquel hombre está muy lejos...

ANDRES CIFUENTES.

E **C** STRUCTURA DEL FORO DE LA CULTURA

EL Foro de la Cultura, de que hablamos en nuestro editorial de hoy, según lo ha concebido el Grupo Los Inútiles, tendrá la estructura siguiente:

- 1º- El Grupo actuará como organizador, solicitando su concurso a personas representativas de la ciudad para que tomen parte en los debates o tengan a su cargo la dirección de los mismos.
- 2º- Cada tema que se trate en el Foro de la Cultura tendrá dos expositores con ideas opuestas o divergentes, y cada uno de ellos, por turno, desarrollará sus opiniones, pudiendo ocupar hasta cuarenta minutos en su tarea.
- 3º- Habrá un Director de Debates, nombrado con el asentimiento de ambos expositores, el cual tomará nota de las ideas centrales de cada disertación, haciendo al final una síntesis de ellas.
- 4º- Si quedare sin agotar el tema, el Director podrá conceder la palabra a cualquiera de los oradores y su oponente dispondrá, a su vez, de un tiempo igual para rebatir lo expresado o ampliar su exposición.
- 5º- Si alguno de entre los asistentes deseara agregar nuevas ideas, solicitará su inscripción al Director para un próximo debate.
- 6º- Estos torneos se realizarán dos veces en el mes, en el Salón de Actos del Liceo de Hombres y podrán asistir a ellos cuantas personas lo desearán.

D **E** EL NORTE NOS TIENDE LA MANO -2-

DE la lejana Antofagasta, sudorosa de yodo y salitre, nos ha llegado un cordial mensaje proveniente de un joven y recio escritor, Manuel Durán Díaz, quien, junto a otros compañeros de generación, forja cultura y arte frente al desolado paisaje pampino.

Se trata de dos breves volúmenes, publicados bajo los auspicios de la Comisión de Cultura de la Municipalidad de dicho puerto, y en ellos se compendia la producción de los principales poetas y prosistas allí radicados.

"Inauguración de la tierra", lleva por nombre la antología poética, y la otra selección encierra "Tres cuentos del Norte", premiados en un concurso abierto por la misma Municipalidad.

Estos tres cuentos, firmes, libres y magníficos, llevan las firmas de Mario Bahamonde, Arturo Ramírez y Manuel Durán Díaz.

Llenaremos nuestro ANAQUEL de diciembre con el comentario crítico de este envío.



(De la pag. 1)

Descontamos el temo y el desaliento. A través de diez años ha visto la ciudad la posición y los ideales que sustentamos. Es una labor de cultura, materialmente improductiva, y por lo mismo requiere mayor dedicación y más continuado sacrificio. No pedimos nada para nosotros, sino para la colectividad, para aquellos que precisan algo más que comida y bienestar para mantener encendida la llama de su fervor.

En artículo aparte hemos diseñado la estructura de este Foro en que tantas esperanzas hemos puesto y para el cual estamos ya aunando voluntades.

Es la hora de que Rancagua se ponga a vivir hacia adentro.

(De la vuelta).

dad!... En uno de los cuentos antologados, "Los Exploradores" --a nuestro juicio sin otra categoría que la de un sketch--, de Jerome Weidman, el autor expresa: "La temperatura era de ese tipo que, de haberse producido en un día domingo, hubiera permitido a los periódicos informar sobre un record de muchedumbre congregada en el parque". ¡Cuántos renglones y revueltas para una sola metáfora! Y esto es sólo un ejemplo. Nosotros, los de acá, somos tal vez exuberantes en nuestra vida diaria; pero en el arte buscamos la síntesis.

Estas características opuestas hacen que no podamos vibrar en común y tornan pesadísima toda paráfrasis en arte.

La empresa de Lenka Franulic estaba llena de dificultades. Si se tratara de cuentos con acción definida e intensa, el estilo habría pasado a plano secundario; pero la mayoría son relatos psicológicos o humorísticos que pierden al traducirse toda frescura y espontaneidad, pues los efectos en estos casos, residen en la asociación de las palabras o en el giro imprevisto. No se ha captado aquí, por desgracia, lo subs-

tancial, como el prólogo lo prometía. Y aun en este mismo prólogo, a pesar del interés de su contenido, se notan los inconfundibles giros yanquis de la expresión que Lenka Franulic parece haber incorporado a su naturaleza: efecto del mucho leer en ese idioma. Y luego, la prisa, la prisa que le impidió pulir. Hay trozos llenos de cacofonías, redundancias y pleonasmos que dificultan la lectura: resabios de su labor periodística.

Sinceramente opinamos que se trata de una loable empresa malograda por detalles superiores a la voluntad de la compiladora, pero que pudieron haberse zanjado, por lo menos en parte.

O. C. Z.

Toda correspondencia relacionada con ACTITUD debe enviarse a su Director, Oscar Castro Z., Casilla 137, Rancagua.-